

ENCONTRARNOS CON CRISTO EN TIEMPO DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Estamos viviendo tiempos en que se nos pide estar en casa, de no juntarnos, por el bien nuestro y de nuestras hermanas y hermanos. Es por eso por lo que te queremos invitar a poner a Jesús, el de Nazaret, en el centro de nuestra reflexión y oración.

La modalidad que te invitamos es a poder hacer tu oración meditada, en forma personal y que la puedas compartir con los que viven contigo y también si te animas en tus redes sociales.

Para esto te invitamos a que busques un lugar tranquilo en donde poder revisar el material que te presentamos a continuación.

SAN JOSÉ OBRERO, DÍA DE LAS TRABAJADORAS Y TRABAJADORES



PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

Estamos viviendo tiempos complejos por el COVID-19, que ha precarizado aún más la situación de muchos hombres y mujeres que viven de su trabajo y que en estos tiempos lo han perdido o han visto disminuidos sus ingresos. También tener presente a tantos y tantas que en estos tiempos tienen que seguir trabajando, exponiéndose a posibles contaminaciones, pero que no tienen otra posibilidad para hacer cuarentena. Esto nos demuestra que siempre van a ser los más pobres, los que se ven enfrentados a las mayores dificultades. Es por eso que, en este día del trabajador y trabajadora, queremos rezar y sentir el modo como Jesús, aprendiendo de su papá, nos sensibiliza con nuestro mundo de hombres y mujeres que se esfuerzan para vivir...

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Mateo 13, 54-58**

“Jesús se dirigió a su ciudad y se puso a enseñarles en su sinagoga.

Ellos preguntaban asombrados:

—¿De dónde saca éste su saber y sus milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? Sus hermanas, ¿no viven entre nosotros? ¿De dónde saca todo eso?

Y esto era para ellos un obstáculo.

Jesús les dijo:

—A un profeta sólo lo desprecian en su patria y en su casa.

Y por su incredulidad, no hizo allí muchos milagros.”



Reflexión

La situación que vivió Jesús, de no ser reconocido por la gente de su pueblo, es algo que a diario pasa entre nosotros, pues nos cuesta reconocer lo que los logros de los demás. Hoy también nos cuesta reconocer que otros puedan estar haciendo el trabajo que a nosotros no nos gusta y tratamos mal al que viene de afuera, no siempre lo acogemos como un hermano o hermana que viene por necesidad. Hoy en la fiesta del trabajo, les invito a dejarnos cuestionar por el Señor que nos invita a ser hombres y mujeres solidarios, que reconocemos en los demás el rostro humilde de Jesús, hijo de José el carpintero.

Preguntas para la Reflexión

¿Nos sentimos valorados por el trabajo que hacemos? ¿Valoramos el trabajo de los demás, como un aporte para mí? ¿He actuado como los habitantes de Nazareth, cuestionando a otros vecinos y amigos por los logros por ellos alcanzados?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA

Junto a los que están en casa, te invitamos a compartir lo que has rezado en este día del trabajo y también a celebrar por tu propio trabajo y el de tantos y tantas. (este momento lo puedes hacer ante de almuerzo, onces o cena).

Te invitamos a poner tu instrumento de trabajo en el centro o en el altar familiar, para tener un momento de acción de gracias por el trabajo que realizas.

Cada uno de los que están reunidos dan gracias al Señor por el trabajo que desempeñan, por sus compañeros y compañeras.

Luego rezan por tantos y tantas que hoy están sin trabajo, con la angustia que eso significa, para que el Señor les regale paz y confianza en sus habilidades para salir de esta situación.

Después de comer, cada uno da gracias por lo vivido y compartido, haciendo memoria de sus amigos y amigas que por la cuarentena no se han visto.

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con la oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.

